

Con la doctora Graciela Ubach

Festejos en el Hospital Universitario

POR MELISA MACHADO

Entre el 22 y el 28 de setiembre se llevó a cabo la Semana Académica del Hospital Universitario, al cumplirse los 48 años de su inauguración, realizada el 21 de setiembre de 1953. Más de 2.000 profesionales de las diversas áreas de la salud participaron de las 58 actividades desarrolladas dentro de las aulas reales y virtuales del hospital. A través de estas últimas, el interior del país pudo seguir las conferencias e interactuar en los talleres que intentaron resignificar el papel que le cabe al Clínicas en la generación y difusión de los conocimientos médicos. La siguiente es una entrevista a su directora, la doctora Graciela Ubach.

¿Qué ha significado y qué significa el Hospital de Clínicas para el país?

El hospital ha sido siempre una especie de colmena creativa. De él han surgido soluciones muy importantes no sólo en cuanto a las diversas especializaciones sino también en cuanto a la organización de servicios.

Dentro de esta semana de encuentros interdisciplinarios, charlas, conferencias y talleres, festejamos también el inicio del primer centro de tratamiento intensivo del país –realizado en agosto de 1971–, que fue un primer intento de racionalizar recursos humanos, técnicos y de infraestructura, de acuerdo a la menor o mayor gravedad de los pacientes y de los cuidados requeridos. Ahora eso lo tenemos muy internalizado, pero antes, en una misma sala, teníamos a pacientes con distintos grados de gravedad y era una locura, tanto para ellos como para el personal a cargo.

En su momento, el Clínicas se prestaba para establecer el primer centro de atención integral porque contaba con todos los especialistas. Fue un tema que empezó a discutirse en el país a comienzos de los 60 y que recién se llevó a cabo casi una década después. Para ello se convocó a instituciones públicas, a la Sanidad de las Fuerzas Armadas, al CASMU y a la Asociación de Empleados Civiles.

¿La Semana Académica ha sido un modo de festejar los aportes del Hospital Universitario a través de estos años?

Exactamente. Festejamos los aportes en los diversos campos e intentamos colocar otra vez al hospital en ese ámbito de difusión y generación de conocimientos, enmarcado dentro de una esfera de trabajo interdisciplinario, presentando actividades académicas que se organizan de esa manera y que tienen que ver con el producto actual del hospital. Esto es algo que podemos hacer porque acá tienen su casa la mayor parte de los especialistas. Los festejos se desplegaron dentro de una serie de actividades que encerraban fuertes contenidos indentificatorios de lo que son las funciones sustantivas del hospital.

Se llevaron a cabo 58 actividades diferentes, se utilizaron siete grandes salones, dos aulas para talleres y las 15 aulas virtuales que Antel ha colocado en los departamentos del interior del país. Estas aulas son interactivas y transmiten la información vía satélite.

¿Quiénes participaron?

Se realizó un llamado abierto a todos aquellos profesionales de las diversas áreas de la salud que quisieran participar. Se convocó a Enfermería, Psicología, Ciencias Sociales, Veterinaria, etcétera. Se los convocó por fax, por e-mail y por correo. Se hizo así entendiendo, justamente, que somos un Hospital Universitario y la inten-



El Hospital de Clínicas celebró una semana de actividades.

ción es buscar caminos de accesibilidad para la formación continua de los profesionales. También participaron en las actividades culturales la Escuela de Bellas Artes y la Escuela de Música.

¿Puede poner ejemplos concretos de actividades académicas realizadas?

Se trabajó, por ejemplo, desde diversas cátedras, sobre la osteoporosis, promoviendo un abordaje desde diferentes visiones. Lo mismo con cardiología, oncología, genética, medicina nuclear y ciencias básicas aplicadas a la clínica. Todo estas especialidades son un conjunto de servicios que existen en el hospital, de muy buen nivel, que posibilitan trabajos de avanzada.

En estos momentos, ¿hay en el hospital alguna actividad médica que lo distinga especialmente?

Nuestro hospital ha sido seleccionado entre diversos hospitales similares de Latinoamérica para llevar a cabo operaciones neuroquirúrgicas en pacientes epilépticos refractarios a los tratamientos convencionales. Esto es algo que se está llevando a cabo en países muy desarrollados. Se eligió al Clínicas porque se entendió que acá teníamos los recursos humanos y de infraestructura necesarios.

Hablando de infraestructura, visto de afuera, el hospital siempre parece necesitar muchos arreglos. ¿Cuánto se ha hecho y cuánto falta por hacer?

Acá tenemos de todo; la gente ve la fachada y lo ve espantoso. Pero yo siempre digo "miren con atención" porque hay situaciones diversas que conviven. La parte más deteriorada es la columna central, donde están los solaríos. Sin duda que habría que cambiar las aberturas de hierro por otras de aluminio ya que bastante han durado, pero la tecnología ha cambiado. Sin embargo, detrás de esa fachada hemos estado realizando inversiones. El resultado es una realidad despareja que permite que se nos seleccione para llevar a cabo un tratamiento especializado como el que acabo de contar y que, a su vez, mantengamos áreas edilicias que necesitan refacciones. Sucede que, con el presupuesto anual cercano a los 800 mil dólares, debemos reequiparnos, sumar nuevas tecnologías y hacer todos los arreglos. Para poner un ejemplo: sólo en la cuota del tomógrafo, que terminaremos de pagar en el año 2004, se nos van 100 mil dólares anuales. Y queremos tener, entre otras cosas, un acelerador lineal de partículas, un equipo que cuesta un millón de dólares.

Además, no debemos olvidar que este es un hospital que requiere el mantenimiento de estructuras complejas, como la buena llegada de gases medicinales, del aire a presión, del vapor, de todo lo necesario para la esterilización, el lavadero y la cocina, entre otras cosas. Terminamos de incorporar unas enormes calderas y generadores automáticos de electricidad de enorme potencia para cubrir el block quirúrgico. Es claro que además de la tecnología asistencial hay toda una tecnología de ingeniería que debe ser atendida. Próximamente invertiremos 80 mil dólares en la Emergencia –no es mucho pero es algo– y otra partida de dinero en los consultorios externos así como en las salas de internación.

¿Usted cree que el hospital mantiene intacto su

papel de referente académico?

Creo que seguimos teniendo un papel de referencia nacional a nivel público y también a nivel privado porque hay algunos tratamientos o intervenciones que sólo se pueden hacer acá, pues necesitan de la conjunción de una serie de especialistas que sólo se reúnen en su totalidad dentro del hospital.

Creo que somos un hospital-país de referencia nacional y, por ese motivo, nos interesa también mantener las aulas virtuales, un proyecto que pensamos llevar a cabo en el año próximo.

Usted llegó a la Dirección del Hospital de Clínicas, entre otras cosas, por su capacidad de coordinación de diversas disciplinas y por sus estudios respecto a la organización de servicios de salud y empresas complejas. Esta Semana Académica en cierto modo refleja su formación y sus intereses. ¿Es cierto esto?

El esfuerzo principal de un gerente o administrador es tejer una buena trama de coordinación de manera que la autonomía profesional no se vea limitada y se le dé espacio a la potencialidad creativa. De esa manera se mejora la calidad de la atención y la creatividad no se traba. El Hospital Universitario es una organización de tipo profesional que reúne a personas de altísima calificación en diversas áreas. Estos profesionales están responsabilizados de las tareas operativas ya que cuando se reúne un cúmulo de conocimientos se suele tener una relativa autonomía. Esta situación se vuelve más compleja cuando el trabajo de estos profesionales queda inserto en una trama fragmentada y colectiva. Ahí viene el trabajo de coordinación.

Con esta Semana Académica buscamos hacer visible la importancia de la coordinación. Sin lugar a dudas constituyó un puntapié inicial para el desarrollo de un programa de educación médica permanente donde cumplen un papel importantísimo lo interdisciplinario y la educación a distancia. ❖

Pasado, presente y futuro

El Hospital de Clínicas fue inaugurado el 21 de setiembre de 1953. Previo al momento de su inauguración, existieron años de debate en torno a la necesidad del país de que existiera una institución con sus características.

Algunos creían que debía depender del Ministerio de Salud Pública, otros de la Universidad. Finalmente, el presidente de entonces, Luis Batlle Berres, decidió que era momento de terminar con la discusión y mandó al Parlamento, en los años 40, un proyecto de ley que se aprobó recién en la década siguiente.

Se discutió mucho sobre la ubicación geográfica, si debía contar con una estructura vertical o en pabellones, cómo debería ser la organización, cómo se formaría al personal, cómo serían los servicios de investigación, entre otros temas. Participaron en la discusión y en el análisis grandes personalidades a nivel nacional e internacional, con posiciones claras y muchas veces contrapuestas.

Durante los primeros años, el hospital pasó a depender de la Universidad y si todo funcionaba bien, se dijo, quedaría bajo su responsabilidad. Y eso fue lo que sucedió.

Cronológicamente se pueden destacar dos fechas: en 1926 se aprobó la ley de su creación y el 24 de diciembre de 1930 se colocó la piedra fundamental.

Su construcción demandó 22 años.

Actualmente, al decir de la doctora Graciela Ubach, su directora, el Hospital de Clínicas es una organización profesional compleja. *"Tratamos de corregir errores e insuficiencias y lo seguiremos haciendo. (A esto) se le suman limitantes externas como el retraso de 4 millones de dólares de la Tesorería General de la Nación, que son parte de los 11 millones de atraso que se tiene con la Universidad y que pone en riesgo la posibilidad del logro de planes esenciales para el mejoramiento del hospital"*, aclaró Ubach.